

Carolina Álvarez



A Doña Carolina le gustaba pasear por la Dehesa las tardes de primavera. Y como Roque lo sabía, por allí que aparecía él.

-¡Hola Roque, ven!-

-Buenas tardes, Carol-

-¡Roque, no me llames Carol! Puedo ser tu íaía. Al menos, llámame Carolina- reñía la señora Carolina Álvarez a Roque.

- Vale, perdón-

Roque se acercaba y paseaba junto a ella por los pinos carrascos, los algarrobos, las encinas, los eucaliptos, los palmitos o los mirtos, entre las muchas otras especies que habitaban la Dehesa de El Castillo y que Doña Carolina le iba mostrando hasta llegar juntos a la pérgola, donde aguardaban una jarra de horchata muy fresca y media docena de fartons caseros... Roque se los comía a dos carrillos, bajo la complaciente y cariñosa mirada de Carolina Álvarez Ruíz.



-¿Qué vas a estudiar de mayor?

Roque se quedaba pensando para acertar con la respuesta, hasta que contestaba: Botánica o jardinería.

-Muy bien, aquí siempre tendrás tu casa.

La tarde finalizaba con un abrazo y un beso de despedida.

-Hasta la semana que viene, Roque-

-Adiós, Carol...ína- Roque tuteaba con un encanto especial que se reflejaba en sus grandes ojos negros, y entonces siempre le arrancaba una sonrisa a D^a Carolina Álvarez Ruíz.



El Colegio Mayor San Juan de Ribera de Burjassot nace de la voluntad de D^a Carolina Álvarez Ruiz quien decidió, en el año 1912, destinar sus bienes a una fundación que ofreciera la posibilidad de estudiar a jóvenes sin recursos económicos El Jardín

de la Dehesa del Castell reúne una buena representación de especies de la vegetación y el bosque mediterráneo. Además, el Jardín, se ha señalado con peanas explicativas de las principales especies que lo habitan, está sembrado de lugares idílicos para pasear o sentarse a disfrutar de este bello lugar, ahora abierto para suerte de todos.



TLM